

EL OTRO LADO

Del sueño profundo abro el ojo de repente e interpreto que son cinco par alas cinco. Ya va a amanecer. Error profundo. Es al revés con las manecillas del reloj: las horas son los minutos y los minutos son las horas lo que es igual a doce treinta y cinco de la madrugada.

Sigilosamente salgo del cuarto a ver como está el panorama en el cielo.

"Ya salió una tortuga," me dice Porfirio, el vigilante nocturno que está viendo hacia mí mientras camino... como si me estuviera esperando parado sobre los adoquines a la orilla de la línea de camastros junto a la alberca.

"Ah!" alcanzo a contestar.

"Está por allá," y señala en dirección poniente.

Otra figura caminado por la arena se acerca hacia mí y le dice a Porfirio:

"Ya está cavando. Vamos a esperar que termine."

Y acto seguido, dirigiéndose a mi continúa,

"Una vez que empiece a ovar, le vengo a avisar para que se acerque."

"Sí, gracias" respondo. Parece como si tuviera yo una cita.

Doy entonces un paso en la arena, fuera de los arbustos y los adoquines, y entro en la otra realidad. Me veo envuelto en la luz de la luna llena, la brisa que se hace viento y el sonido rítmico de las olas que rompen en la orilla del mar. Una sombra abultada, como a cincuenta metros de mí, saca paletadas de arena. En un palpitar de conciencia me encuentro repentinamente en el centro del cosmos. Hay un eco rítmico que se une con mi propio palpitar.

"Venga. Acérquese un poco," me dice Armando, el encargado de los voluntarios que noche a noche cuidan de las tortugas que salen a ovar.

"Ahorita está saliendo la tortuga blanca que es más grande del caparazón y tiene la cabeza más chica pero tarda entre una hora y media y tres para ovar y es más difícil. Si no le gusta el lugar, o cualquier ruido o luz le molesta, se regresa al mar."

Difícil con las tortugas. Solo aceptan al cosmos como testigo silencioso del proceso creativo. Están cinco voluntarios universitarios: cuatro mexicanos y un americano trabajando. Una pareja joven de turistas americanos también ha venido a observar. Me siento junto a ellos en los kayaks que están en la arena. Es necesario estar agachados y en total silencio hasta que la tortuga madre haya terminado de cavar el nido y empiece a ovar. Entonces ya no hay peligro y uno se puede aproximar a observar de cerca.

En eso estamos cuando a los quince minutos, que más que menos, la tortuga se empieza a salir del hoyo en que estaba paleando con las aletas y viene en nuestra dirección. Diez metros adelante empieza a palear nuevamente pero algo no le satisface y en poco tiempo sigue avanzando lentamente en línea directa hacia donde estamos todos sentados. Nadie se mueve, nadie respira... hasta que una cabecita y un caparazón enorme, con una historia de doscientos millones de años en el planeta cruza majestuosamente a treinta centímetros de mis ojos y continúa arrastrándose por la arena otros veinte metros sin hallar un lugar de reposo que le permita cavar su nido y poner sus huevecillos. Exhausta se enfila hacia el mar y desaparece entre las olas.

"Quizá vuelva a salir en dos o tres horas o quizá salga mañana," me dice el encargado, con un tono del que está acostumbrado a estas cosas.

Yo que salí en pijama nada más a checar el cielo una hora y media antes, se que ya cumplí mi cita con el cosmos y puedo regresar a dormir.

Ya lo intuí el año pasado cuando ví ovar a las tortugas por primera vez, pero ahora se con certeza que aquí en este lugar, frente a las Villas de Akumal, entre la arena, el mar y las estrellas, hay un portal de entrada al cosmos, como en Machu Pichu o en Real de Catorce o en las pirámides centenarias de Uxmal, Montealbán o Teotihuacán. Solo que aquí está fácil: te paras en la arena en silencio y te dejas estar frente a una tortuga de linaje milenario. Cuando menos lo esperas estás en el infinito de la vida.

Akumal, Tierra de Tortugas, Julio 12, 2009. Raúl Santoyo

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.